

Extraido de

<http://www.amecopress.net>

‘Madres’ un documental para recordar el aniversario de golpe militar argentino

- Noticias -

Fecha de publicación : Lunes 31 de marzo de 2008

Los pauelos blancos de las Madres de Plaza de Mayo son un smbolo universal de la lucha por los derechos humanos de unas mujeres que nunca han cesado en su demanda de recuperar la memoria de sus seres queridos y que Eduardo F. Walter, homenajea en este documental que ya ha sido premiado en varios festivales. El estreno de esta emotiva pelcula y un debate sobre el 32 aniversario del golpe de estado militar en Argentina son los principales actos de Casa Amrica Catalua.

Es una persona luchadora y vital, pero no puede evitar emocionarse cada vez que vuelve a explicar su historia en pblico. Graciela Delao, superviviente de la dictadura militar, estuvo 18 meses detenida y desaparecida en la temible escuela Mecnica de la Armada argentina (ESMA). Sobrevivi a aquella dura experiencia y durante muchos aos no pudo decir nada, tuvo que superar la culpa de sentirse superviviente y promovi con todas sus fuerzas la justicia y lo procesos contra la impunidad.

En esta mesa, en la que tambn participaban Montse Armengou y Ral Castro, presidente de la plataforma contra la Impunidad, Delao ha preferido dejar de lado su experiencia personal, y centrarse en la situacin actual de Argentina, en cmo supera su pasado y se sita en el presente. "El proceso contra la impunidad continua, pero de una forma lenta y con altibajos. Son tremendas las dificultades de realizar los procesos judiciales, muchos testigos tenemos que ir varias veces a declarar". Sin embargo, para Delao las cosas han cambiado mucho desde que en el 1985 se dicto la ley de amnista y punto final. En el siglo XXI hemos conseguido cambiar eso y hay ms de 800 procesos abiertos en el pas.

Juzgar y condenar a los culpables

Delao, al igual que otros supervivientes, se torturaba preguntndose porque precisamente ella haba conseguido sobrevivir, mientras vio morir a tantos a su alrededor, hasta que comprendi, que: "los mismos que tuvieron el poder de matar tambn tenan el poder de salvarme. Todo estaba calculado. Necesitaban que algunos de nosotros hiciramos de correa de transmisin del horror sufrido, como una muestra palpable de lo que poda pasar a cualquiera que se opusiera a su poder". Pero, pese a su sufrimiento, muchos se rebelaron contra ese mandato y siguieron luchando por la justicia.

"No se trata tanto de mantener la memoria del genocidio para no volver a repetirlo, como a veces se defiende, simplemente es necesario poner lmites democrticos al poder, para que ningn gobierno o grupo poltico pueda usar la represin a su antojo". Segn ella, no basta con denunciar los genocidios para que no vuelvan a ocurrir, "porque con conocimiento de causa hay pases que de una forma u otra los siguen practicando, como pasa con la accin blica de Estados Unidos en Irak".

Montse Armengou, documentalista y autora de un documental: "Los nios perdidos del franquismo", comparaba las similitudes de las acciones de dictaduras como la espaola y la argentina, y la ocultacin posterior de sus barbaries. "Se habla mucho de la memoria histrica, pero a la mayora de los grupos polticos solo les interesa una parte, no reconocen el amplio abanico de acciones criminales, y nunca promoveran juicios por ellas".

Para Armengou, tambn es necesario recordar la colaboracin de unas dictaduras con otras. "Incluso en la incipiente etapa de la transicin espaola se permiti que reconocidos militares argentinos implicados en la represin vivieran impunemente en Espaa, e incluso tuvieran cargos de asesores de polticos y militares". Armengou considera que la nica memoria vlida es la de los movimientos de base, la del pueblo, la de las vctimas, "porque los poderes la maquillan e incluso la blanquean para mantener su prestigio".

Madres; un documental para recordar el aniversario de golpe militar argentino

Por su parte, Ral Castro, presidente de la Plataforma <st1:personname productid="la Plataforma" w:st="on">la Plataforma </st1:personname>, defendi que todava est por hacer en Argentina un balance de los resultados en la destruccin de todo un tejido social, de todo un grupo de gente al que se hizo desaparecer. “Es necesario recordar la efemride del 32 aniversario de la dictadura militar argentina, que se inici con el golpe de Estado del 24 de marzo de 1976 - y que hasta diciembre de 1983 caus 30.000 casos de personas desaparecidas”, explicaba. <o:p></o:p>

Por otra parte, la proyeccin de “Madres” emocion a las personas que abarrotaban la sala de actos de Casa Amrica. Es un documental que nos acerca a la verdadera historia de tantas y tantas mujeres que lucharon, y algunas perdieron la vida en ello, por encontrar a sus familiares, por denunciar la represin, por pedir ayuda ante tanta barbarie. Narrado de forma directa por mujeres ya octogenarias que, como un coro colectivo, dan testimonio del pasado ayudando a comprender el presente. Su historia es inseparable de la de sus hijos desaparecidos cuando se impuls el terrorismo de estado con el fin de imponer un modelo econmico de dependencia externa y concentracin de capital que llev al pas a la enajenacin de su patrimonio. Para que esto fuera posible, las fuerzas armadas eliminaron a los referentes de una generacin que se oponan a tal plan. <o:p></o:p>

“Todos los das desaparecan personas en Argentina; sin embargo, el dolor y la esperanza llev a estas mujeres, a superar el miedo y a instalarse en una plaza que significa el centro del poder poltico y econmico del pas. Su vida se convirti en bsqueda de sus hijos enfrentando desarmadas a un poder totalitario y brutal. Estas mujeres continan peleando, recuperando las banderas de justicia social enarboladas por sus hijos y as preservando la identidad de los mismos reflejada en su grito cotidiano “30.000 detenidos desaparecidos, presentes, ahora y siempre”, explicaba Toni Traveria, director de Casa Amrica, reproduciendo las palabras del propio documental.<o:p></o:p>

La protesta surgi de la desesperacin y la impotencia que sintieron los familiares ms cercanos ante la falta de informacin, ante el muro infranqueable de las oficinas pblicas, iglesias y zonas militares que les negaban las evidencias de lo ocurrido, con engaos y falsedades. Incluso les intentaban sonsacar informacin sobre las actividades y las personas con las que se relacionaban esos familiares reclamados, con la excusa de as seran ms fcil encontrar a esos “desaparecidos”. El miedo se haba instalado entre la gente, pero un grupo de madres desesperadas decidieron, a partir del mes de abril de 1977, citarse cada jueves en <st1:personname productid="la Plaza" w:st="on">la Plaza</st1:personname> de Mayo de Buenos Aires, para que con su sola presencia resonase de una forma ms fuerte la pregunta que todas se hacan da tras da: “Donde estn nuestros hijos?” <o:p></o:p>

Lamentablemente, algunas de ellas tambin fueron hechas “desaparecer”. Hay que recordar a Ana Ponce de Bianco, Esther Balestrino de Careaga, o Azucena Villaflor, que fue la primera convocante del grupo de Madres de Plaza de Mayo, y cuya imagen con el pauelo blanco en la cabeza recorri el mundo entero. “Madres” muestra como el sufrimiento individual se convirti en un grito colectivo.<o:p></o:p>

<o:p> </o:p>----- <o:p></o:p>

Fotos: cedidas por Casa Amrica Catalua

Pie de foto: (dcha a izqda) Toni Traveria, Graciela Delao, Rul Castro y Montse Armengou

-----<o:p></o:p>

Internacional – Derechos humanos – 31 marzo, 08 (AmecoPress)<o:p></o:p>

<o:p> </o:p>